

## DIARIO DE MEXICO

Del Lunes 21. de Abril de 1806.

San Anselmo Obispo. Q. H. en San Sebastian.

## NOCHE TRISTE.

[.... mibi se non ante oculis tam clara videndam

Obtulit, &amp; pura per noctem in luce refulsit

Alma Parens..... Virg. Æneid. Lib. 11. V. 590.

**N**O de Artemisa el tumulto famoso,  
 Caros hermanos míos,  
 De mi llanto esta vez será argumento;  
 Ni el sepulcro de Adonis fabuloso  
 Soñados desvaríos,  
 Me inspirará con triste sentimiento;  
 De otra causa me siento  
 Intimamente herido;  
 De otro objeto me siento conmovido.  
 De nuestra tierna Madre el triste caso,  
 El fatal accidente,  
 Que la lleva á las sombras de su ocaso,  
 Es el asunto que mi musa llora,  
 Y el dolor veemente,  
 Que me traspasa ahora.  
 Ya mi llanto en corriente,  
 De los cansados ojos desprendido,  
 A mezclarse descende dirijido  
 Con lo que lloran vuestros turbios ojos.

A contemplar me excita la tristeza  
 Los funebres despojos  
 De la Naturaleza:  
 Ya el Sol se apaga, ya sus luces bellas,  
 Pregonando de Dios las maravillas,  
 Sucede el resplandor de las Estrellas.  
 Ya no cantan las tiernas avecillas  
 Las dulces tonadillas,  
 Que alegraban la fuente, el bosque, el prado.  
 Ya la noche ha llegado:  
 Y la cara trocandose del Mundo,  
 Parece que se torna moribundo  
 A su primer estado.  
 Un silencio profundo  
 Guardan todos los entes  
 De la naturaleza diferentes.  
 Solo el funebre canto,  
 Con que pasan la noche buos roncós,  
 Melancólico suena,



Esparciendo el espanto  
 Entre caducos troncos,  
 Todo conspira á renovar la pena,  
 Que siente el alma mia:  
 Y corriéndose al punto  
 El velo de mi opaca fantasía,  
 Se me pone delante  
 „ De mi copioso llanto el triste asunto,  
 El mayor de mis bienes ya difunto.  
 Desde luego mi Madre... ¡ay Madre amante!  
 ¡Ay Madre la mas tierna!  
 Tu imagen esculpida  
 En mi triste memoria, se hará eterna  
 Todo el amargo tiempo de mi vida.  
 La noche silenciosa  
 Parece que camina adormecida,  
 Y como nunca ¡ay triste! perezosa.  
 En vano el sueño pulsa  
 Las delicadas puertas del sentido,  
 Si el corazón repulsa:  
 El descanso del cuerpo apetecido,  
 Al dolor compelido,  
 Mi duro lecho regaré con llanto.  
 La cabeza reclino, y entretanto  
 Me salta el corazón dentro del pecho.  
 Cierro los ojos: yereme el espanto:  
 Diligencias..... ninguna es de provecho,  
 Para aliviar mis miembros fatigados:  
 Mi espíritu flaquea  
 Con tantos pensamientos atropados:  
 Y agitada la idea,  
 A mi Madre parece que estoy viendo....  
 ¡Ah! lance el mas tremendo,

Quando en mortales ansias agonizas.  
 Tu cuerpo venerable  
 Ya se convierte en lugubres cenizas:  
 Después que una mirada,  
 Estremo de tu angustia apoderada,  
 Al resto inconsolable  
 De los hijos, que cercan tus despojos,  
 Le dice, ya eclipsada,  
 El tierno último vale de tus ojos.  
 De repente por toda la morada  
 El llanto suena; se levanta el grito,  
 Ya se escuchan los ayes de un Alejo,  
 Que esparcen el dolor en el distrito:  
 Ya un Francisco perplejo  
 Con el subito mal, la vestidura  
 Rasga á su pecho blando:  
 Y Juana, la muger de mas ternura,  
 El cadáver elado está abrazando,  
 Mientras que en dos torrentes de amargura  
 Se ván sus dulces ojos transformando.  
 Y Tu, que noticioso  
 Del mal, que por entonces amagaba,  
 En camino te pones presuroso,  
 Y llegas al ocaso, onde acababa  
 De apagarse la luz, cuyos ardores  
 Tuviste por mejores:  
 Que los del alto Sol: dí ¿qué sentiste?  
 Al saber la catástrofe mas triste?  
 Blas... ¡Oh!... mi dulce hermano,  
 Tú que ennobleces el linaje humano,  
 Porque tus sentimientos  
 No tiene otro hijo iguales....  
 ¿Que sentiste? ¡ay! ¿dirélo?... Tus lamentos:



Llenaron de gemidos á los vientos:  
 Tu dijiste á los techos celestiales,  
 Cayeran sobre ti, y á tus querellas  
 Parecian moverse las Estrellas.  
 Mas el Señor, que cuida de tu pena,  
 Por la qual estuviste desmayado,  
 Tiernamente excitado,  
 La tempestad de tu animo serena:  
 Con que al fin del quebranto  
 Procuráste piadoso  
 Enterrar con decencia el cuerpo santo,  
 ¡Dichoso! ¡ay! si, ¡dichoso  
 Tu, que ejercitas la piedad umana!  
 Mientras que yo privado por el Cielo  
 De este último consuelo,  
 A la suerte me quejo mas tirana  
 En tan remoto suelo.  
 El corazon se afana  
 ¡Ay Madre, Madre mia!  
 Suspirando tres años, que pasaron  
 Desde el postrero dia,  
 En que amorosamente me estrecharon  
 Los mismos brazos, que contemplo yertos,  
 Hasta el terrible instante,  
 Que á la region te lleva de los muertos.  
 ¿Con que fueron entonces  
 Tus postreras ternuras?  
 ¡O penas las mas duras,  
 Capaces de ablandar los mismos bronce!  
 ¿Con que ya para siempre me dejaste,  
 Amada Madre mia?  
 Y sin que Yo te viera te ausentaste?  
 ¡Oh! si me hubiera hallado en tu agonía!

Sobre este mismo pecho,  
 Reclinatorio á tu cabeza santa:  
 Te ubiera el amor echo:  
 Y agitado al latir de tu garganta,  
 De los ojos saliera el llanto mio,  
 Para templar el frio,  
 Que se fuera estendiendo  
 Por tu aflijida cara,  
 Que otra vez me parece estaria viendo....  
 Tal vez me consolára  
 En este trance fiero  
 Con la memoria del á Dios postrero.  
 ¡Miserable de mí, que no he podido  
 Abrigar en mi seno los alientos,  
 Que exálaron tus ultimas boqueadas!  
 Fallece el corazon, fallece erido  
 Con agudos tormentos:  
 Al dolor trastornadas,  
 Las potencias se turban aca dentro,  
 Por todas partes el pavor encuentro  
 De imagenes sombrías,  
 Hijas de mi cuidado,  
 Que el acerbo dolor ha fabricado,  
 Abrese ya un sepulcro cavernoso:  
 Orrida tumba: lugubres bugías:  
 Melancolica rama  
 De ciprés, y de palida retama  
 Se esparce en el recinto pavoroso:  
 Aparatos funestos:  
 Funerales me asustan ya dispuestos:  
 Hieren ya mis oidos  
 Los ayes, los lamentos, los gemidos,  
 Tristes exéquias ¡ay! ¿que doloroso!



Espectaculo? ay cielos! estoy viendo  
Exéquias de mi Madre ¡ay!... Sepultada  
Mi traspasado amor la está sintiendo,  
Contemplando su lóbrega morada,

La turbacion pesada  
Del letargo me vuelve: un sudor frío  
Me cubre de los pies á la cabeza;  
Con subita estrañeza  
Uye cansado el brío,

¡O de los Cielos Soberana Alteza,  
Que imperas las nocturnas sombras mustias,  
Envía las descadas  
Luces de la alva, viendo mis angustias!

Mas que nunca pesadas  
Las horas se figura el alma mia,  
Quando ellas como siempre van volando.  
Desciende ,ó Numen blando,  
Sobre mis tristes parpados, que el dia  
Sus luces apresura  
Tras de la noche oscura.

Presentate á mis ojos desvelados  
Con semblante risueño.....

Mas ¡qué al contrario se presenta el sueño  
A los que tiene el susto acobardados!

Miro por todos lados  
De macilenta Parca los trofeos:  
Aridos esqueletos descarnados  
Ocupan los oscuros mausoléos....

¡Oh güesos á mis ojos venerables,  
Cuya vista me infunde  
Motivos de dolor interminables!

Mi animo se confunde,  
Y entre congojas vuelvo en mis sentidos,  
Estropeado ¡ay dolor! con tantos males,  
De la espantosa noche los umbrales  
Ya desaparecidos,

Se escuchan los acentos repetidos  
De las cantoras aves,  
Que con voces suaves

Hacen á su Criador salva sonora.

A vista de la Aurora

Doy las gracias á Dios de que me habia  
Dejado ver la luz del claro dia.

Mas sin dejar de ver la mas amada  
Imagen, que en la docil fantasía

El sueño me dejó tan bien copiada,

Que borrarse no puede ya en la vida,

Como cosa en el alma retratada,

Y en todas sus potencias recibida.

Y así estarás ¡ay Madre! en mi memoria,

Que con dulces recuerdos te venera,

Como Estrella que luce en la alta gloria:

Y mi amor que sin ti se considera,

Te llora eternamente,

Te llora ¡ay Madre! para siempre ausente.

Si, mi Madre dichosa: mientras tu alma

Con eterno laurel, gloriosa palma,

Allá sobre los cielos se pasea,

Mi turbio llanto enjuto

En mi estenuado rostro jamas sea:

Porque en tu Hijo se vea

Que te paga, aunque corto, este tributo.

F. M. N.

S.



S. D. No se imagine V. que el reiterarle las remisiones de versos burdos, y llenos de defectos, procede de haberme conceptuado no los tenga muy buenos y selectos, así por los ingenios poéticos tan eruditos que se los confieren, como por que V. (según pienso) no ignora la profesion, pues solo lo hago acordandome de haber visto varias personas de delicado gusto y paladar, que comiendo todos los dias viandas y guisados de la mejor sazón y condimento, con melifluos y deleytosos manjares, los desprecian por tres ó quatro tortillas, y un plato de elemole aguado, á quien no solo prefieren en su apetito, si no que lo alaban de gustosísimo y bien salzamentados chupandose los dedos.

Este recuerdo, y lo desafecto que soy á los hombres que obran ó proceden de mala fé, ó se manejan con fraudes y engaños, (mas que sea para su subsistencia) particularmente los ladrones de naypes, á quienes injustamente llaman hábiles, me ha estimulado á ser molesto: y pues juzgo satisfecho á V. con tan sincera satisfacion y desvanecido qualquiera otro juicio: le suplico el que mis romances los dé al publico, (\*) corregidos por su gran capacidad de que es afectísimo apasionado S. S. S. *El Escarmentado.*

*Anecdota.*

UN hombre viudo, y de bastante edad, habiendo pasado una enfermedad sin tener quien le asistiera: una noche consibió la idea de casarse segunda vez con la primera muger libre que se le presentase: habiendose echo de dia, toca la campanilla, presentase el criado, y manda que traiga á su alcoba una muger soltera. Sin tardanza llama la muger de gobierno y la manda entrar en la alcoba del amo, quien despues de haberla saludado, vistete, la dijo, é irémos á la Iglesia, que me quiero casar contigo. La muger de gobierno cree que su amo se burla, ó lo menos chazzea, y salese de su casa sin decirle cosa alguna. Despues de una media hora pregunta el amo si la muger está pronta: no Señor, le responde el criado, ha salido á diligencias de la casa. El amo que oye esto, le encarga segunda vez que salga y busque á otra: obedecer el criado, sale, encuentra á la cocinera, y se la embia. El comerciante le repite lo mismo que habia dicho, á la muger de gobierno, y mas astuta, ó confiada que la primera, se viste, buelve á presentarse á su amo, quien se mantiene en lo dicho, y de cocinera se halla en menos de media hora, sin saber por que motivo esposa de dicho comerciante. Este matrimonio no fué tan desgraciado como hubiera podido ser, atendido el modo con se hizo.

*Venga*

---

(\*) Los darémos el Mircoles, y Jueves. D.



**Ventas.** En la calle de Venero, en la casa que está junto á la tienda de Doña Isabel de Olivar, una esclava de edad de 32 años, en 175 ps y juntamente un hijo de dicha, del que diran su precio en dicha casa, pasado mañana salen sus amos, y quieren que se venda antes.

El Alferez de milicias D. José Antonio Perez Ponce de Leon, escribano de S. M. y publico de hipotecas de Zimapam, solicita vender aquel oficio, á un precio moderado, con arreglo á su costo: quien vive en la calle del Colegio de Santos casa del estuche número 7 donde instruirá á fondo de sus rendimientos.

En la carroceria de la calle cerrada de Jesus, un birlocho con barras y ejes de fierro, caja de abanico, montada en seis muelles de la misma materia: sus correspondientes compasillos, sus dos lanternas, y forrada por dentro de paño de primera, bien pintada y aderezada: se dará en precio cómodo.

**Carta.** La núm. 808 rotulada á D. José Mariano Rivera, se sacó por equívoco: el sujeto á quien corresponda el negocio interesante que contiene, ocurra al Parian frente del cajon de Don Antonio Ibañez, núm. 101. en donde se le entregará.

El día 18 se olvidó notar la conjuncion que fué á las 2 y 30 minutos de la tarde.

*Estado del Hospital Real de Naturales, desde el día 11. hasta 18 del corriente inclusives.*

| <i>Salas.</i>       | <i>Exist.</i> | <i>Ent.</i> | <i>Tot.</i> | <i>San.</i> | <i>Mur.</i> | <i>Qued.</i> |
|---------------------|---------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|
| Medicina de hombres | 28.           | 19.         | 47.         | 5.          | 3.          | 39.          |
| Id. de mugeres      | 19.           | 8.          | 27.         | 5.          | 0.          | 22.          |
| Cirujía de hombres  | 33.           | 9.          | 42.         | 7.          | 0.          | 35.          |
| Id. de mugeres      | 6.            | 2.          | 8.          | 2.          | 0.          | 6.           |
| <b>Totales.</b>     | <b>86.</b>    | <b>38.</b>  | <b>124.</b> | <b>17.</b>  | <b>3.</b>   | <b>102.</b>  |

**COLISEO.** Esta noche se representará la Comedia moderna: *el Casamiento por fuerza*, el primer intermedio lo cubrirá una tonadilla por Señora Maria Dolores Carpiñero, y unas boleras que baylarán los Señores Maria Guadalupe Gallardo y Juan Marañi: y el segundo, otra tonadilla por Señora Maria Dolores Munguia.